

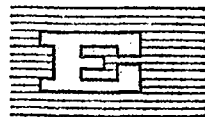
NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/SR.1594
12 de febrero de 1981

ESPAÑOL
Original: FRANCES



COMISION DE DERECHOS HUMANOS

37º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 1594ª SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 10 de febrero de 1981, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. CALERO RODRIGUES (Brasil)

SUMARIO

Informe de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías
sobre su 33º período de sesiones (continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Se ruega a los participantes que deseen introducir correcciones en ella que se sirvan remitirlas por escrito a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, despacho E.6108, Palacio de las Naciones, Ginebra, dentro de un plazo de una semana a partir de la fecha en que hayan recibido el acta en su idioma de trabajo.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de la Comisión se reunirán en un documento único que se publicará poco después de concluido el período de sesiones.

GE.81-15478

Se abre la sesión a las 16.45 horas

INFORME DE LA SUBCOMISION DE PREVENCIÓN DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCIÓN A LAS
MINORIAS SOBRE SU 33º PERIODO DE SESIONES (tema 23 del programa) (continuación)
(E/CN.4/1413 y E/CN.4/1420)

1. El Sr. STOEL (Países Bajos) dice que aunque a veces la Subcomisión ha perdido de vista los límites de su mandato, su notable productividad compensa ampliamente ese defecto. Es preferible verse obligado a retenerla de vez en cuando que tener que impulsarla a actuar. En cuanto a la idea de que la Subcomisión o es competente para enviar telegramas a los gobiernos, hay que advertir que, en su resolución 8 (XXIII), la Comisión pidió expresamente a la Subcomisión que informase sobre las violaciones de los derechos humanos recurriendo a todas las posibles fuentes de informaciones autorizándole así a solicitar información de los gobiernos. Por consiguiente, la Subcomisión puede enviar telegramas en casos urgentes.
2. Por otra parte, la delegación neerlandesa atribuye gran importancia a la independencia de los miembros de la Subcomisión. El hecho de que, en principio, no reciban instrucciones de su gobierno constituye la garantía de un enfoque franco y objetivo de los problemas de los derechos humanos. En realidad, todos los miembros no son verdaderamente independientes y a lo largo de los años se ha desarrollado la práctica de designar suplentes, en su mayoría diplomáticos, para reemplazar a los miembros titulares. A la delegación neerlandesa le preocupa esta evolución, de la cual figuran ejemplos en el anexo I del informe que se examina. Durante el último período de sesiones de la Subcomisión, cinco miembros fueron reemplazados durante todo el período por representantes de gobiernos, y seis miembros presentaron oficialmente el nombre de sus suplentes. Convendría que la Subcomisión estudiara ese problema, que constituye un peligro para la independencia de sus miembros. La delegación neerlandesa tendrá en cuenta la práctica seguida por los miembros o el gobierno de sus países durante la elección de los nuevos miembros de la Subcomisión.
3. La mayoría de los problemas de fondo examinados en el informe de la Subcomisión pueden abordarse con motivo del examen de los diferentes temas del programa de la Comisión a que se refieren, pero la cuestión de las poblaciones indígenas no corresponde a ningún tema del programa, aunque a priori se pueda estimar que se asimila al de las minorías nacionales, étnicas, religiosas y lingüísticas. En su resolución 5 (XXXIII), la Subcomisión ha reconocido la importancia de este tema y la necesidad de proteger y promover los derechos humanos de las poblaciones indígenas, y ha expresado la esperanza de que el estudio del problema sea ultimado antes de su próximo período de sesiones. La delegación neerlandesa apoya plenamente esa resolución, pues el estudio aludido no es un ejercicio puramente teórico; reviste una importancia práctica y un interés inmediato.
4. En numerosas regiones del mundo, las poblaciones indígenas viven en zonas alejadas, en las que, hasta una época reciente, podían conservar su forma de vida tradicional, ya que estaban más o menos apartadas de la sociedad moderna. Con frecuencia, se trata de poblaciones que fueron relegadas a tierras estériles por los que llegaron más tarde y se apoderaron de las regiones más prósperas del país. Pero, en la actualidad, debido a que los recursos son cada vez más escasos, esas regiones aisladas comienzan a interesar al resto de la sociedad, lo que tiene consecuencias radicales y trágicas para

las poblaciones indígenas. En todos los continentes se observa el mismo fenómeno más o menos generalizado. Pero las poblaciones indígenas más afectadas son probablemente los indios de América, cuyo destino preocupa al pueblo y al parlamento de los Países Bajos. Por consiguiente, el Sr. Stoel solicita, a instancia del Gobierno neerlandés, que el estudio emprendido bajo el patrocinio de la Subcomisión sea rápidamente terminado para que las Naciones Unidas puedan prestar la debida atención a los problemas de las poblaciones indígenas.

5. El Sr. LOPATKA (Polonia) se pregunta si la Subcomisión ha aplicado debidamente la resolución 1979/36 del Consejo Económico y Social, en virtud de la cual se le pidió que, a fin de consolidar su eficacia y sus recursos, su propio programa de trabajo para determinar los sectores concretos en los que debía concentrar su atención y formulara recomendaciones al respecto a la Comisión. La Subcomisión desempeña tareas importantes en el seno del sistema de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos, como lo refleja su informe. Pero ese informe suscita observaciones críticas. El Director de la División de Derechos Humanos recordó con razón el mandato de la Subcomisión al presentar el tema 23 del programa. La delegación polaca comparte plenamente las observaciones críticas formuladas por el representante del Brasil con referencia a determinados aspectos de las actividades y a algunas recomendaciones de la Subcomisión. En su resolución 9 (XXXII), la Subcomisión considera acertadamente que su esfera de competencia se ha ampliado y que en la actualidad se extiende a cuestiones que trascienden la prevención de discriminaciones y la protección a las minorías. Pero, en vez de llegar a la conclusión de que debe respetar estrictamente su mandato, pide que éste se adapte a sus actividades, lo que la delegación polaca no puede aceptar.

6. En su actual período de sesiones, la Comisión deberá elegir nuevos miembros de la Subcomisión. Con tal motivo, deberá ratificar el mandato de la Subcomisión y definir las grandes líneas y métodos de trabajos en que la Subcomisión deberá inspirarse. Sería impropio, al examinar el tema 23 del programa, adoptar decisiones relativas al tema 11, como quiere la Subcomisión. No hay ningún motivo tampoco para modificar la esfera de competencia y los métodos de trabajo de la Subcomisión, ni para ampliar su mandato y autorizarla a seguir nuevos procedimientos que no son aceptables en las Naciones Unidas. La Subcomisión debería limitarse al examen de las cuestiones relacionadas con la prevención de discriminaciones y la protección a las minorías. No hay ningún motivo para modificar su nombre, como sugiere en su informe. La Subcomisión es y debe continuar siendo un órgano de expertos y no un órgano político que adopte decisiones sobre el fondo de los problemas. Debe tener funciones consultivas y de investigación bien delimitadas, del mismo carácter que las que se confían a un seminario internacional de carácter científico, y no a una comisión de las Naciones Unidas integrada por representantes de Estados Miembros.

7. La delegación de Polonia hace suyas las críticas formuladas por el representante del Brasil con respecto al dictamen de la Oficina de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas (págs. 55 y 56 del informe de la Subcomisión). Por otra parte, nada justifica que la Comisión dé curso a las recomendaciones que figuran en la resolución 27 (XXXIII) de la Subcomisión. En ese mismo orden de ideas, convendría pedir al Secretario General que elabore una serie de documentos en los que se definan el mandato y los métodos de trabajo de la Subcomisión y presentar esos documentos a la propia Subcomisión, así como a la Comisión en su 38º período de sesiones. Al examinar

esos documentos y teniendo en consideración los criterios expresados con respecto a sus trabajos durante el 37º período de sesiones de la Comisión, la Subcomisión debería reexaminar los medios que han de utilizarse para aplicar la decisión contenida en la resolución 1979/36 del Consejo Económico y Social.

8. La delegación de Polonia aprecia en todo su valor los numerosos estudios preparados a instancia de la Subcomisión, como por ejemplo el informe preparado por la Sra. Daes (E/CN.4/Sub.2/432/Rev.1 y Add.1 a 7). Al propio tiempo, debe señalar a la atención la necesidad de elegir cuidadosamente los temas que han de ser objeto de estudio y de informes. Por ejemplo, duda de que le corresponda a las Naciones Unidas y, en particular, a la Subcomisión, estudiar la cuestión de la independencia y la imparcialidad de los tribunales, de los miembros de los jurados, de los asesores o de los abogados. El espíritu de iniciativa que demuestra la Subcomisión es loable, pero debería tener en cuenta las propuestas de la Comisión respecto a sus trabajos y, por su parte, la Comisión debería pedir más a menudo a la Subcomisión que realice ciertos estudios especializados.

9. El Sr. SADI (Jordania) recuerda que él mismo es miembro de la Subcomisión y advierte que la controversia en cuanto al mandato y a la competencia de la Subcomisión podría haberse evitado si la Comisión hubiera prestado debida atención a sus informes anteriores, en lugar de limitarse a tomar nota de ellos. Por consiguiente, la Comisión es responsable de lo que considera desviaciones de la Subcomisión en relación a su mandato. Además, los propios miembros de la Subcomisión han comenzado a plantearse las mismas cuestiones. Así, por lo que respecta a la cuestión del envío de telegramas a los gobiernos, la Subcomisión ha decidido posponer el examen de la cuestión de su competencia a ese respecto, habida cuenta de la próxima elección de nuevos miembros de la Subcomisión que deberán participar en el debate. En consecuencia, el debate sobre el informe de la Subcomisión será sumamente útil para ésta en la medida en que dé lugar a instrucciones para su funcionamiento.

10. Se ha dicho que la Subcomisión, por los términos que emplea en sus resoluciones, se comporta como la Asamblea General. Pero la Comisión puede igualmente aprobar el informe que rechazarlo o modificarlo. Dicho esto, la Subcomisión no ha tratado en modo alguno de subrogarse en las funciones de la Comisión. Sus miembros son expertos que tienen una experiencia jurídica, pero que no están plenamente al corriente de los procedimientos que se emplean en las Naciones Unidas; por tanto, hay que otorgarles el beneficio de la duda.

11. Por ejemplo, la resolución 3, relativa a las medidas para combatir el racismo y la discriminación racial y al papel que ha de desempeñar la Subcomisión, en la que se recomienda el establecimiento de un fondo de asistencia para los derechos humanos, no constituye sino una recomendación dirigida a la Comisión de Derechos Humanos. En el sistema existen toda clase de fondos y la Subcomisión estimó que sería adecuado que se creara uno, mantenido por contribuciones voluntarias, a fin de ayudar a los países a alcanzar rápidamente un nivel mínimo en relación con los derechos humanos enunciados en los instrumentos internacionales, prestar asistencia para la introducción de la enseñanza de derechos humanos, y pedir a todos los Estados Miembros que traduzcan los instrumentos importantes de las Naciones Unidas relativos a los derechos humanos a sus idiomas respectivos. Los otros fondos de las Naciones Unidas están destinados a

satisfacer parcialmente las necesidades materiales de los hombres; el que propone la Subcomisión contribuiría a la promoción de los derechos humanos, ya que el hombre no podría vivir únicamente de pan.

12. La resolución 14, relativa a la cuestión de los derechos humanos de las personas sometidas a cualquier tipo de detención o prisión, se explica por el hecho de que ningún otro órgano de las Naciones Unidas se preocupa de la cuestión; por consiguiente, la Subcomisión se ha sentido obligada a manifestar su inquietud. Si se ha excedido en su mandato, lo ha hecho pensando en que no podía confiar únicamente en los informes de prensa sobre la condición de los presos y que debía cerciorarse directamente de la situación. Así, podría presentar a la Comisión elementos de información que emanasen de personas dignas de fe, lo que permitiría ganar mucho tiempo a la Comisión cuyos miembros no tendrían que examinar la legitimidad de las pruebas que se le acompañan. La Subcomisión pensó, entre otras cosas, que podría enviarse a Israel a la Sra. Questiaux, al Sr. Whitaker y a la Sra. Daes a fin de que visitaran las prisiones y los campos de detención en que se encuentran presos y detenidos los árabes palestinos. En rigor, se trata de tres expertos independientes. Adoptando esa recomendación, la Comisión daría curso a una parte importante del informe de la Subcomisión.

13. En cuanto a la resolución 19, que se refiere a la cuestión de la violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes, el Sr. Sadi señala a la atención el hecho de que en esa esfera, las únicas fuentes de información de la Subcomisión son las organizaciones no gubernamentales, y que es imposible verificar las informaciones que facilitan. Por consiguiente, la Subcomisión estimó que se justificaba dotar a las Naciones Unidas de un servicio de reunión de información imparcial.

14. Por último, el Sr. Sadi dice que esas tres resoluciones ilustran el espíritu con que ha actuado la Subcomisión.

15. A juicio del Sr. EL FATTAL (República Árabe Siria), la declaración formulada por el representante del Brasil al comienzo del examen del tema 23 del programa sigue siendo válida en la fase actual del debate. Es cierto que, los miembros de la Subcomisión no están familiarizados con los procedimientos de las Naciones Unidas, pero no por eso dejan de ser catedráticos universitarios que conocen el derecho y que deberían estar al corriente de las normas elementales en vigor en las Naciones Unidas, en particular en lo que respecta a la jerarquía de los órganos. A juicio del orador, se podría crear un fondo de asistencia para los derechos humanos, pero con una condición: que los derechos humanos dejasen de ponerse en pública subasta en los mercados de capitales de las "grandes democracias".

16. El Sr. El-Fattal comparte la opinión del representante del Brasil en el sentido de que el único informe presentado en buena y debida forma a la Comisión es el de la Sra. Daes, a quien desea, por otra parte, felicitar por el enorme trabajo que ha realizado. Es un hecho que a veces se ignora, el artículo 29 de la Declaración Universal de Derechos Humanos debido al enfoque selectivo que tanto conviene a los objetivos perseguidos por algunos países. El representante de la República Árabe Siria se congratula de que la Sra. Daes haya podido obtener una respuesta de Israel respecto de la cuestión que se estudia y observa que Israel reconoce por escrito lo que niega

en la práctica. A este respecto, el Sr. El-Fattal da lectura al párrafo 281 del informe E/CN.4/Sub.2/432/Rev.1. En efecto, si esa declaración se aplicara realmente, ¿por qué el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, la Comisión, la Subcomisión y otros órganos condenarían a Israel? ¿Por qué Israel difunde esas informaciones cuando ni siquiera reconoce el Cuarto Convenio de Ginebra? Las informaciones transmitidas por Israel no sólo son erróneas, sino también incompletas, puesto que no mencionan la ley del retorno que impone a todo judío obligaciones hacia un pretendido Estado. ¿No desconoce esa ley los derechos individuales y colectivos de los judíos? Pero hay que admitir que si Israel invocara esa ley, los judíos del mundo entero protestarían contra un instrumento que les impone una nacionalidad que no han elegido.

17. El Sr. RAHIM (India) observa que el informe de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías (E/CN.4/1413), que presenta una excelente información y un gran interés, merece un examen atento de parte de la Comisión, puesto que reseña los trabajos de especialistas experimentados, elegidos a título individual, y que, en calidad de tales, actúa con toda objetividad y con mayor independencia que los órganos intergubernamentales.

18. El Sr. Rahim recuerda que, en el anterior período de sesiones de la Comisión, expresó su preocupación por la gran cantidad de estudios emprendidos por la Subcomisión sobre diversos temas, que podrían conducir a una dispersión de los débiles recursos disponibles en desmedro de otras actividades importantes. Observa que prosigue esa tendencia: en su 34º período de sesiones, en sus resoluciones 6, 7, 8, 11, 12, 16, 17, 22, 23 y 24 y en su decisión 2 c), la Subcomisión recomienda que se inicien toda clase de actividades. Ahora bien, todas estas actividades tienen consecuencias financieras; no se precisa si se llevarían a cabo en el marco del presupuesto por programas del ejercicio bienal en curso o del próximo; y el orador no está seguro de que se ajusten a las resoluciones en que la Asamblea General pidió que no se llevase a cabo ninguna actividad si no figuraba en el presupuesto por programas. Pero, además, hay que determinar si esas actividades son compatibles con el mandato de la Subcomisión, de lo cual la delegación de la India no está convencida. Sin duda la Comisión puede examinar la cuestión de si su mandato debe ampliarse; pero, en la actualidad, no parece imponerse ninguna modificación y, en todo caso, esto exigiría un estudio minucioso y un consenso.

19. Es de lamentar que la Subcomisión, en su resolución 19, se desvíe del procedimiento establecido y dé muestras de un sentido curioso de la jerarquía al recomendar directamente al Consejo Económico y Social, sin pasar por la Comisión, el establecimiento de un servicio de reunión de información en la División de Derechos Humanos. La Delegación de la India no podría aprobar ni el procedimiento ni el tenor de esa recomendación, y desea recordar a ese respecto la resolución 24 (XXXVI) de la Comisión. Por otra parte, comparte las preocupaciones expresadas por la delegación del Brasil en cuanto a las peticiones que la Subcomisión dirige directamente a los Estados Miembros y al Secretario General.

20. La propuesta de la Subcomisión de crear un fondo de asistencia para los derechos humanos preocupa a la delegación de la India, tanto más cuanto que no se da ninguna indicación en cuanto a su financiación o a sus modalidades de funcionamiento. Además, esos fondos absorberían recursos que habría que asignar con prioridad -por muy noble que sea la causa de los derechos humanos- al desarrollo de los países en desarrollo.

Cabe observar que en relación con el tema 11 del programa, el Grupo de Trabajo debe examinar una propuesta análoga de la Asamblea General, pero la Delegación de la India no podría considerar favorablemente la creación de nuevos fondos de ese tipo sin un compromiso firme en cuanto a la concesión de una ayuda continua, sostenida y creciente para el desarrollo.

21. Las mismas consideraciones se aplican también a las resoluciones 25 y 27 de la Subcomisión. El nombre de la Subcomisión refleja su actual mandato; si no se modifica ese mandato no se impone ninguna modificación del nombre.

22. Por último, sería conveniente examinar la cuestión si, a fin de preservar y reforzar la independencia de la Subcomisión y su calidad de órgano de expertos, los miembros de ésta no deberían designar, cuando no estén en condiciones de participar en un período de sesiones, suplentes que no sean funcionarios de sus gobiernos. Si las misiones permanentes en Ginebra aseguran el servicio de la Subcomisión, desaparecerá toda distinción entre la Comisión y la Subcomisión, en detrimento de la credibilidad de esta última.

23. El Sr. HILALY (Pakistán) observa, al leer el informe de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías (E/CN.4/1413), que ésta ha realizado sus actividades reglamentarias tradicionales y no comparte la opinión de que haya sobrepasado los límites de su mandato. La delegación de Pakistán atribuye una gran importancia a los estudios de la Subcomisión y felicita a la Sra. Daes por su estudio (E/CN.4/Sub.2/432/Rev.1 y Corr.1 y E/CN.4/Sub.2/432/Add.1 a 7), que tal vez se hubiera podido mejorar incluyendo en él un análisis más detallado de la jurisprudencia islámica, la cual contiene un auténtico código que rige las relaciones entre el individuo y la comunidad. El orador espera que la Comisión decida publicar ese estudio.

24. A la delegación del Pakistán le complace el interés que la Subcomisión comienza a manifestar por la aplicación de las normas vigentes en el ámbito de los derechos humanos y por las disposiciones que hay que adoptar para poner fin a las violaciones masivas de los derechos humanos. Las resoluciones aprobadas sobre los presos palestinos en los territorios ocupados, sobre Kampuchea, y sobre la negación del derecho a la libre determinación que representan la intervención y la agresión militares, deberían ayudar a la Comisión a formular sus propias recomendaciones, cuestión sobre la que volverá a insistir oportunamente la delegación del Pakistán.

25. El orador aprueba la propuesta de cambiar el nombre de la Subcomisión por creer que la denominación que se propone reflejaría más fielmente el carácter de sus actividades. Está dispuesto a estudiar las recomendaciones de la Subcomisión con respecto a los métodos de investigación de las violaciones de los derechos humanos y a la función de sus miembros. En cuanto a las otras sugerencias de la Subcomisión de carácter institucional, la Comisión debería estudiarlas cuando examine el tema 11 de su programa.

26. El Sr. INGLES (Filipinas) no comparte la opinión de que la Subcomisión haya sobrepasado los límites de su mandato. La Subcomisión puede dirigirse por propia iniciativa a los gobiernos y al Secretario General en el desempeño de una tarea concreta que la Comisión le haya confiado, si las circunstancias lo exigen. Se ha afirmado que la Subcomisión no tiene atribuciones para adoptar decisiones que tengan consecuencias

financieras, pero las consecuencias financieras apenas deben pesar en este caso y los órganos competentes deberían tener debidamente en cuenta las recomendaciones de la Subcomisión que merezcan ser aplicadas.

27. El orador expresa su agradecimiento a la Sra. Daes por su estudio (E/CN.4/Sub.2/432/Rev.1 y E/CN.4/Sub.2/432/Add.1 a 7) y respeta la elección de sistemas jurídicos que ha hecho, pero señala a su atención los párrafos 2 y 4 del artículo II y los párrafos 1, 2, 3 y 4 del artículo V de la Constitución de Filipinas, de 1973. Es sorprendente que la Sra. Daes, rompiendo con la práctica establecida, no haya incorporado a su estudio un proyecto de declaración de principios sobre i) las limitaciones al ejercicio de algunos derechos y libertades humanos, y ii) la elaboración de normas de las Naciones Unidas para proteger los derechos humanos en caso de peligro público excepcional. Es cierto que la Sra. Daes recomendó a la Subcomisión que pidiera al Consejo Económico y Social, por conducto de la Comisión, que autorice a la Subcomisión a elaborar dos resoluciones que contengan declaraciones en que se enuncien, en la primera de ellas, los principios y normas que definen las limitaciones y restricciones del ejercicio de determinados derechos humanos y, en la segunda, los principios, directrices y normas relativas a la protección de los derechos humanos en caso de peligro público excepcional. La Subcomisión, por su parte, sólo ha adoptado la primera recomendación y no ha tomado ninguna decisión sobre la segunda. Ahora bien, un relator especial tiene competencia para redactar una declaración de principios que reagrupe sus recomendaciones y conclusiones, sin tener que contar con la autorización de la Subcomisión, ni de la Comisión, ni siquiera del Consejo Económico y Social.

28. La delegación de Filipinas celebra que se haya aprobado la resolución 25 de la Subcomisión, por la que ésta se declara dispuesta a ayudar a la Comisión a poner remedio a las violaciones flagrantes y masivas de los derechos humanos que tienen carácter urgentes. Comparte el parecer de que la Subcomisión debería continuar efectuando estudios en la esfera de los derechos humanos y, tal como han recomendado sus miembros, retirando todas las demás tareas que la Comisión le confíe, sobre todo cuando se trate de violaciones flagrantes y masivas de los derechos humanos que tengan carácter urgente.

29. La delegación de Filipinas no puede aceptar la propuesta de la Subcomisión (resolución 27) de que ésta se reúna dos veces al año, cada vez por un período de dos semanas, y cree que la Subcomisión debería reunirse una vez al año, durante cuatro semanas. En cuanto a la propuesta relativa al cambio de nombre de la Subcomisión, podría tratarse del preludio de un cambio del propio carácter de la Subcomisión y de su mandato. La Subcomisión debería conservar su nombre actual y cumplir su actual mandato, que es lo suficientemente amplio para permitirle realizar los estudios y demás tareas que le encomiende la Comisión. A la Comisión le corresponde utilizar los servicios de la Subcomisión de la forma más eficaz y provechosa que sea posible. Con esta excepción, la delegación de Filipinas apoya todas las demás recomendaciones de la Subcomisión.

30. La Sra. DERMENDJIEVA (Bulgaria) estima que la Subcomisión, dentro de los límites de su mandato y por mediación de la Comisión, ha prestado una ayuda muy valiosa a las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos. Por lo demás, los temas 4, 5, 6, 7, 9, 12 y 15 del programa de su 33º período de sesiones están incluidos en el programa del período de sesiones en curso de la Comisión.

31. La delegación de Bulgaria felicita a la Sra. Daes por su estudio exhaustivo, que proporciona amplia materia de reflexión y que, en su opinión, la Comisión debería estudiar antes de pronunciarse sobre las dos resoluciones correspondientes de la Subcomisión. En ese sentido, cabe señalar que, la realización de estudios por la Subcomisión, con autorización de la Asamblea General o del Consejo Económico y Social, presenta evidente interés desde el punto de vista de la información y la enseñanza y es una práctica que debería continuarse.

32. La delegación de Bulgaria coincide con muchas de las observaciones formuladas por la delegación del Brasil con respecto al informe de la Subcomisión. Algunas recomendaciones de ésta se refieren a cuestiones que no son de su competencia. La Subcomisión debería ceñirse estrictamente a su mandato y a las tareas que le confíen expresamente el Consejo Económico y Social o la Comisión. No debería duplicar el trabajo de la Comisión examinando sin el consentimiento previo de ésta asuntos que no están incluidos en su mandato, el cual sólo puede modificarse con autorización de la Comisión. Es evidente que la Subcomisión se ha extralimitado en sus atribuciones al dirigirse directamente al Secretario General, a otros órganos de las Naciones Unidas y a organismos especializados, al invitar directamente a los gobiernos a adoptar medidas y a facilitarle información colocándose así por encima de los gobiernos soberanos, y al proponer la creación de nuevos órganos en la esfera de los derechos humanos, como fondos de asistencia, misiones de investigación y servicios de reunión de información dentro de la División de Derechos Humanos. Es el Grupo de Trabajo creado para estudiar el tema 11 del programa de la Comisión al que corresponde examinar cualquier propuesta relativa a un análisis general, en el cual habrá que tener en cuenta todos los mecanismos y procedimientos existentes en cuanto a la aplicación de los derechos humanos dentro del sistema de las Naciones Unidas.

33. Igualmente, la delegación de Bulgaria está preocupada por las resoluciones 25 y 27 de la Subcomisión sobre las que hablará más ampliamente cuando intervenga con respecto al tema 11 del programa de la Comisión. En efecto, ¿cómo puede un órgano subsidiario de la Comisión señalar algo a la atención del Presidente de la Asamblea General, del Presidente del Consejo de Seguridad, del Presidente del Consejo Económico y Social, o del Secretario General, es decir de la Asamblea General, sin una decisión previa por parte de la Comisión, del Consejo Económico y Social o de la Asamblea General? ¿Cómo puede permitirse la Subcomisión intervenir directamente, por mediación del Secretario General, ante los gobiernos en cuestión? La Subcomisión es un órgano de expertos que no está capacitado para resolver problemas políticos relativos a situaciones de carácter urgente.

34. La delegación de Bulgaria no cree que la Subcomisión deba celebrar dos períodos de sesiones al año. En cuanto a la sugerencia de la Subcomisión de que se autorice la votación secreta, conviene recordar el artículo 59 del Reglamento de las Comisiones Orgánicas del Consejo Económico y Social, así como el artículo 66, en el que sólo se prevé la votación secreta para las elecciones.

35. Para concluir, la delegación de Bulgaria espera que, en el futuro, la Subcomisión respete las decisiones de la Comisión y del Consejo Económico y Social y se atenga a su mandato.

36. El Sr. TOSEVSKI (Yugoslavia) celebra que la Comisión dedique más tiempo que en los períodos de sesiones precedentes al examen del informe de la Subcomisión (E/CN.4/1413) y de sus actividades en general. El representante de Brasil ha puesto de relieve, mediante el análisis profundo de ese informe, problemas graves que se plantean, no solamente a la Subcomisión sino también a la propia Comisión. De hecho, parece que las tendencias observadas en la Subcomisión reflejan un punto de vista mayoritario en ese órgano, lo que se pone de manifiesto, por ejemplo, en el párrafo 29 del informe, con respecto a la actuación en casos de urgencia. Después de haber dado lectura a las cuatro primeras frases de ese párrafo, el orador observa que solamente un miembro se ha disociado de la opinión mayoritaria de celebrar reuniones entre los períodos de sesiones.

37. No hay que culpar a la Subcomisión si a veces tiene tendencia a sobrepasar los límites de su mandato, ya que ello no es más que el reflejo de una tendencia que existe en la propia Comisión. Lo que la Comisión debería más bien hacer es iniciar un amplio debate sobre los métodos de trabajo que ambos órganos deben adoptar en el futuro, e incluso sobre los supuestos teóricos generales de su actividad. Asimismo, la Comisión debe pedir a la Subcomisión que dedique a su vez un debate a la mejora de sus métodos de trabajo, a fin de cumplir adecuadamente su mandato. Por su parte, la Subcomisión debería presentar propuestas concretas sobre sus actividades y su organización, que la Comisión podría tener en cuenta para mejorar sus propios métodos. No se trata, por lo tanto, de rechazar o aprobar las tendencias observadas en la Subcomisión, sino más bien de buscar un perfeccionamiento general de los métodos de trabajo en la esfera de los derechos humanos.

38. El Sr. RIBEIRO (Portugal) recuerda que se va a proceder a una renovación de los miembros de la Subcomisión. A su juicio, ésta ha desempeñado una labor excelente en su 33º período de sesiones y el orador desea expresar su agradecimiento especial a la Sra. Daes, que acaba de presentar a la Comisión su estudio sobre los deberes de toda persona respecto de la comunidad.

39. Sin embargo, se han formulado algunas críticas sobre la forma en que la Subcomisión desempeña su mandato, críticas que, al parecer, son consecuencia de la escasa atención que hasta ahora se ha prestado a ese órgano. En primer lugar, al igual que el representante del Canadá, el orador se pregunta por qué los miembros de la Subcomisión se hacen sustituir con frecuencia por suplentes que no han sido elegidos, hecho que limita la independencia de los miembros de la Subcomisión frente a los gobiernos. En términos generales, hay que dar las gracias a la Subcomisión por su trabajo, pero habría también que examinar ciertas consideraciones críticas con respecto a su funcionamiento y al alcance de su labor.

40. Tal vez convendría retrotraerse en el análisis a la propia Comisión, órgano muy politizado que recoge los problemas políticos de la Asamblea General para tratarlos a menudo incluso con más fuerza y agresividad. Cabe preguntarse si los derechos humanos no constituyen con frecuencia un pretexto para defender la línea política de los gobiernos. Los miembros de la Comisión deben seguir consignas precisas y, a menudo, declaran que esperan instrucciones de sus gobiernos. La Subcomisión no escapa tampoco enteramente a esa politización. De hecho, las delegaciones proponen como candidatos a diplomáticos que tienen costumbre de asistir a reuniones internacionales que son expertos en el arte de la negociación entre bastidores y del consenso y que lanzan alegatos en favor de sus regímenes. Son raros los miembros de la Subcomisión que gozan de una verdadera independencia con respecto a sus gobiernos.

41. Por otra parte, para responder a las denuncias de las víctimas de las violaciones de derechos humanos, la Comisión sólo cuenta con un mecanismo rígido, a pesar de los esfuerzos que ha realizado la División de Derechos Humanos para reforzar su credibilidad. En su declaración preliminar, el Director de la División ha manifestado un cierto desencanto en ese sentido. La Comisión recibe llamadas angustiosas de todas partes pero, a menudo, tiene que contentarse con archivadores y su actividad es en muchos sentidos más limitada que las de las organizaciones no gubernamentales como Amnesty International o la Comisión Internacional de Juristas. Cuando, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, se quiso enviar al Irán una comisión compuesta por juristas renombrados para resolver el problema de los rehenes, no se pensó siquiera en designar a miembros de la Comisión o de la Subcomisión. En un lapso de tiempo bastante corto, se han visto caer cinco dictaduras culpables de innumerables violaciones de los derechos humanos (el antiguo Sha del Irán, el ex Emperador Bokassa y los antiguos Presidentes Macías Nguema, Somoza y Amín), pero ni la Comisión, ni la Subcomisión han desempeñado papel alguno en esos cambios. Su función es solamente pedagógica y teórica y no cuenta con medios para hacer cumplir sus recomendaciones.

42. En lugar de acusar a la Subcomisión de excederse en sus atribuciones, habría que aumentar su dinamismo, confiándole tareas a la vez precisas y amplias. Tal vez sea difícil que escape a las presiones políticas pero, por lo menos, debe realizar una labor humanitaria, tan necesaria para los pueblos. Dentro de esa perspectiva, conviene mejorar su estructura y su funcionamiento al mismo tiempo que los de la Comisión, con el fin de aumentar su credibilidad, de no hacerse así, solamente podrá presentar informes que tendrían muy pocos resultados prácticos.

43. El Sr. ORTIZ RODRIGUEZ (Cuba) se une en primer lugar a las delegaciones que han expresado su agradecimiento a la Sra. Daes por la presentación de su informe sobre los deberes de toda persona respecto de la comunidad. En su opinión, la utilidad de los trabajos de la Subcomisión es innegable, pero hay que dedicar el tiempo suficiente al estudio de su informe y ya en el pasado la delegación de Cuba ha pedido que así se hiciera. La Subcomisión realiza un trabajo especializado y su cometido es dar ideas que ayuden a desarrollar las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos.

44. La primera observación que puede realizarse a este respecto es que deben darse directrices para evitar que la Subcomisión se aparte de su mandato. Por su parte, la Subcomisión debe responder a los llamamientos y a las directrices de la Comisión, que es su órgano superior. Ahora bien, se ha reconocido en general que la Subcomisión ha ido más allá de sus funciones y la delegación de Cuba cree justificadas las inquietudes manifestadas sobre el tema. Habría que estudiar la situación a fin de garantizar una buena coordinación entre los órganos de las Naciones Unidas. Los órganos subsidiarios creados con un mandato concreto que ha sido objeto de prolongadas deliberaciones deben contribuir en la práctica a esa coordinación.

45. El orador comparte la opinión del Brasil sobre el dictamen de la Oficina de Asuntos Jurídicos (pág. 55 del informe de la Subcomisión E/CN.4/1413). En la segunda frase de ese texto, se dice que la "capacidad para reunir información es un requisito previo del cumplimiento eficaz de las tareas de la Subcomisión"; evidentemente es así y la utilidad de tales informaciones es manifiesta, pero la información debe

reunirse a través de los cauces normales, que son los de la Comisión. En la cuarta frase se habla de "la evolución que se ha producido en la práctica, que ha dado lugar a una considerable ampliación del ámbito de actividad de la Subcomisión (en particular la posibilidad de dirigirse directamente a los gobiernos)"; las responsabilidades en las que se está pensando aquí no son las de la Subcomisión sino más bien la de la propia Comisión.

46. No es conveniente que la Subcomisión amplíe sus atribuciones más allá de los deseos de los órganos superiores, ya que ello sería una fuente de contradicciones y no contribuiría a aumentar la eficacia de su labor. Por el contrario, es preciso reforzar sus actividades dentro del ámbito de su mandato y de los procedimientos establecidos para los órganos subsidiarios. Es cierto que, a lo largo de su historia, la Subcomisión ha realizado trabajos notables por su importancia, su número y su cantidad; no obstante, sus estudios y propuestas se sitúan en esferas concretas. La Comisión espera mucho de la Subcomisión, pero las normas de funcionamiento de ésta deben revisarse, y sobre todo, respetarse. En efecto, por una parte la Subcomisión tiende a excederse en su mandato pero, por otra cabe deplorar que no se haya ocupado suficientemente de cuestiones como el apartheid, la discriminación racial o la situación de las minorías, y que no haya dado de ellas una visión clara.

47. El PRESIDENTE señala que el Yemen democrático se une a los autores de los proyectos de resolución E/CN.4/L.1549 y L.1550.

Se levanta la sesión a las 19.15 horas.